



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática  
20 de Abril 2019*

### **3 – JESÚS, EL DIOS HUMANO**

*Estudio de la semana: Gálatas 4: 4  
Pb. Patrick Ferreira Padilha*

#### **TEXTO BASE**

*“Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley” (Gálatas 4:4).*

#### **INTRODUCCIÓN**

¿Cómo entender algo que está más allá de nuestra realidad? ¿Dónde podemos buscar las respuestas para hablar de un "Dios humano"? El Evangelio de Juan habla del Verbo que habitó entre nosotros, lleno de gracia y verdad. El apóstol Pablo, en su carta a los Filipenses, describe a Jesús como alguien que tuvo Su divinidad revestida por Su humanidad. Y la carta a los Gálatas describe la venida del Hijo de Dios en el momento oportuno de la historia humana, cuando la visión providencial de Dios dirigió y preparó personas y naciones para la encarnación<sup>1</sup> y la misión del Salvador. Gerrit Cornelius Berkouwer, pastor y conocido profesor dogmático en Amsterdam, en Holanda, fue feliz al decir que la reflexión teológica, así como para la defensa contra los errores, respecto a la Divinidad y la Humanidad de Jesús, deben darse por separado. No podemos agrupar en un solo tratado todo lo que alcanza a la Persona de Cristo. Así es que en este estudio hablaremos de la naturaleza completamente humana de Cristo.

---

<sup>1</sup> ENCARNACIÓN: que tomó forma humana: un Dios encarnado en forma humana. Fuente: Léxico, Dicionário de Língua Portuguesa.

## I. SU CUERPO ERA HUMANO

Las controversias cristológicas en los primeros siglos no fueron pocas. Muchas fueron las corrientes de pensamientos en torno a la naturaleza de Cristo. En 451, en el concilio en Calcedonia, más de quinientos obispos se reunieron aprobando y suscribiendo una fórmula de fe que, en adelante, guiaría el pensamiento cristológico de la Iglesia Universal: "Todos profesamos el uno e idéntico Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, completo como a la divinidad y completo en cuanto a la humanidad... en dos naturalezas inconfusas e intransmutadas, inseparadas e indivisas, unidas ambas en una persona e hipóstasis".<sup>2</sup> (La unión entre el Verbo y la naturaleza humana)

Estas concisas palabras definen el resultado de largos esfuerzos, muchas veces apasionados y contradictorios, por resolver los cismas y restaurar la unidad de la fe y de la Iglesia. En este encuentro, quedó definido que Jesús tuvo una naturaleza humana completa y una naturaleza divina completa. Una sola persona con dos naturalezas. En esta afirmación, Zacarías Severa en su libro "Manual de Teología Sistemática" afirma que estas dos naturalezas están unidas sin confusión, sin cambio, sin separación, conservando cada cual su propia especificidad.<sup>3</sup> La intención no fue dar una explicación a lo inexplicable, sino declarar la fe de la iglesia. En otras palabras Jesús es ***vere Dios et vere hombre*** (verdaderamente Dios y verdaderamente hombre). Lutero también al tratar de dar significado a su profesión de fe, habló que las dos naturalezas están amalgamadas en una sola persona (***in unam Personam conveniunt et commiscetur*** - se asocia y se mezclan en una Persona).<sup>4</sup>

Muchos aspectos dan prueba de la humanidad de Cristo, simplemente porque es más fácil aceptar Su naturaleza humana que la divina. Sin embargo, aún existe cierto tipo de docetismo disfrazado en algunas teologías. Esta filosofía griega insiste en presentar un Cristo alejado de la realidad humana. El hecho es que la naturaleza humana de Cristo nació de la voluntad de Dios. Él no era igual a nosotros, una naturaleza caída y con inclinación al pecado. Pero, era igual a la naturaleza de Adán y Eva, '*antes de la caída*', creados y hechos la imagen del Padre. Algunos aspectos en la vida de Jesús demuestran que tuvo una vida normal. Su nacimiento, nacido de mujer, "*Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada*" (Lucas 2:7).

Él también es citado en las listas de genealogías, "*El mismo Jesús empezaba a ser de casi treinta años, siendo (como se cuidaba) hijo de José, y*

---

<sup>2</sup> G. C. Berkouwer, La persona de Cristo, Aste. 1964. p.01.

<sup>3</sup> SEVERA, Zacarías. Manual de Teología Sistemática. Curitiba. A.D Santos. P. 225.

<sup>4</sup> Berkouwer, La persona de Cristo, Aste. 1964. p.120

*José hijo de Elí... hasta... Adán, y Adán, de Dios*” (Lucas 3: 23-38), Su desarrollo humano fue aparentemente normal, *“Y el niño crecía y se fortalecía en espíritu, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre Él”*. Además de estos puntos, podemos ver por los textos bíblicos que Jesús a pesar de estar siempre enfocado en la misión redentora, tuvo que luchar contra Sus limitaciones físicas. Él se sentía cansado *“Y estaba allí la fuente de Jacob. Jesús, pues, cansado del camino, se sentó junto a la fuente. Era esto casi a la hora sexta”* (Juan 4:6); también tuvo hambre *“Y, por la mañana, volviendo a la ciudad, tuvo hambre”* (Mateo 21:18) y sed *“Vino al Hijo del Hombre, comiendo y bebiendo...”* (Mateo 11:19).

## II- EXPERIMENTÓ INTENSAS EMOCIONES HUMANAS

Enfrentó muchas emociones humanas, tanto positivas como negativas. El Hijo de Dios reveló, de esa forma, tener una vida afectiva normal y saludable. La Biblia describe que Cristo se enojó *“Y entró Jesús en el templo de Dios, y expulsó a todos los que vendían y compraban en el templo, y derribó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas”* (Mateo 21:12); esta narrativa de la purificación del templo muestra a Jesús airado y condenando la situación que encontró en Jerusalén. Se vuelve a mencionar la ira de Jesús en Marcos 3:1-5, donde los fariseos estaban vigilando a Jesús para ver si Él realizaría la curación en el día de Sábado de un hombre que tenía la mano atrofiada, *“Y, mirando a ellos en alrededor con indignación, condoliéndose de la dureza de su corazón...”*. Los sentimientos de tristeza también formaron parte de la vida de Jesús. Como en cierta ocasión, Jesús *“se conmovió en espíritu, y se turbó”* al ver a María llorar (Juan 11:33). Jesús *“se turbó en espíritu”* cuando anunció la traición de Judas (Juan 13:21). En Getsemaní, la noche anterior a su muerte, Jesús *“empezó a tener pavor y angustiarse”* (Marcos 14:33).

Jesús llegó a expresar su grandiosa tristeza: *“Mi alma está triste hasta la muerte”* (Marcos 14:34). Más tarde, en Getsemaní, estuvo *“en agonía”* y sudó sangre (Lucas 22:44). Pero las emociones y sentimientos de nuestro maestro no se limitaron a la tristeza. Él tuvo muchos motivos para alegrarse, y uno de los motivos fue cuando oyó el relato de los setenta. *“A la misma hora, se alegró Jesús en el Espíritu Santo y dijo: Gracias te doy, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios e inteligentes y las revelaste a los niños; así es, Padre, porque así te ha gustado”* (Lucas 10:21); amó a Sus amigos (Juan 11:50) y sintió compasión de aquellos que andaban abandonados (Mateo 9:36). Los sentimientos y emociones humanas que Jesús sintió, incluso las tribulaciones que intentaron cambiar el curso de Su trayectoria, sirvieron para hacerlo fuerte y experimentado en muchos dolores. La carta a los

Hebreos afirma que Cristo es el sumo sacerdote, pues en lo que Él fue tentado, testeado, probado, salió victorioso y nos puede socorrer (Hebreos 2:18).

### III. SUS LIMITACIONES ERAN HUMANAS

Jesús es alguien totalmente singular entre todas las personas que vivieron y vivirán en la faz de la tierra. Él es el perfecto humano, sin pecado, dependiente de la voluntad del Padre y sumiso a ella. Aunque tenía las dos naturalezas, era limitado a la humana, pues Su misión requería eso *“Porque, como la muerte vino por un hombre, también la resurrección de los muertos vino por un hombre”* (1 Corintios 15:21). Aunque Su conocimiento era incomparablemente mayor que el de los hombres de Su tiempo (Juan 1:47, 4:29, Lucas 6:8) y tuviera un conocimiento y aplicación de las sagradas escrituras nunca antes visto (Mateo 26:54-56; Lucas 4:21). Sin embargo, se mostraba de alguna manera limitado. Podemos observarlo claramente en el pasaje en que Él mismo dice no saber ni el día ni la hora de Su venida, (Marcos 13:32). El relato bíblico de la tentación es otro hecho importante. ¿Será que Satanás fue “tonto” al tentar a Jesús? ¿Cristo podía o no ser tentado? Sobre esto, Severa<sup>5</sup> dice que pueden surgir preguntas, y él mismo responde a ellas:

**No fueron reales (No podían afectarle):** Algunas personas dicen que sus tentaciones no fueron reales, porque Él no tenía una naturaleza pecaminosa como la nuestra. La respuesta de Severa a esa pregunta es que los puros también sufren tentaciones, como Adán y los ángeles. Algunos críticos dicen que Cristo no podía pecar, pues tenía una naturaleza sin pecado. Severa responde a esa pregunta hablando de la intensidad de las tentaciones. Según él es necesario considerar que antes que lleguen a nosotros, simples pecadores, son filtradas por el Padre (1 Corintios 10:13). Visto desde esta óptica, ¿Cuál sería la intensidad de la tentación que Dios permitió a Su Hijo? ¿Hambre, sed, soledad? (Mateo 4:4-11).

Es visible que las aflicciones exteriores sólo afectaban al exterior, pero el hombre interior de Cristo no podía ser afectado. Su interior estaba lleno del Espíritu Santo. Pero tarde o temprano, Él sabía que las aflicciones externas pasarían, pero que Su relación con el Señor el Padre es eterna. El poeta británico Gerard Manley Hopkins presenta la tentación como una especie de encuentro para el reconocimiento entre Jesús y Satanás: “En las tinieblas de la encarnación, Satanás no sabía con certeza si Jesús era un Hombre común, una teofanía o tal vez un ángel con poderes limitados como él lo es. Él desafió a Jesús a realizar milagros como una manera de reconocer los poderes de su

<sup>5</sup> SEVERA, Zacarias. Manual de Teología Sistemática. Curitiba. A.D Santos. P. 229

adversario"<sup>6</sup>. Su limitación humana Le permitió morir. Su vida de obediencia a la voluntad de Dios Le permitió resucitar.

#### IV. SUS DENOMINACIONES ERAN HUMANAS

Jesucristo es el personaje principal de la Sagrada Biblia. Humanamente hablando, Su importancia es tan grande que nuestro calendario es contado a partir de Su nacimiento. Estas son la cantidad de denominaciones y títulos humanos que la Biblia atribuye a Él:

- Hijo de José (Lucas 3:23),
- el Hijo de María (Marcos 6: 3),
- el Hijo David, (Mateo 1:1),
- Hijo de Abraham (Mateo 1:1),
- Hijo del Hombre (Mateo 8:20),
- La raíz de Isaí (Isaías 11:10),
- Hombre de Dolores (Isaías 53:3) que sabe lo que es padecer,
- el hermano de Jacobo y de José, de Judas y de Simón (Marcos 6),
- Jesús, el Galileo (Mateo 26:69),
- Emanuel que traducido quiere decir 'Dios con nosotros' (Mateo 1:23-24),
- León de Judá (Apocalipsis 5: 5),
- Juez de Israel (Miqueas 5:1),
- el hombre que Él - esto es - Dios ha designado (Hechos 17:31),
- Nazareno - (Mateo 2:23),
- el Poderoso de Jacob (Isaías 49:26),
- el Cristo - del Griego 'Christos' que significa 'ungido' (Mateo 1:16),
- Pastor y Obispo (1 Pedro 2:25),
- el Hijo de Dios que había de venir al mundo (Juan 11:27),
- el carpintero (Marcos 6: 3),
- Jesús de Nazaret (Hechos 10:38).

Existen otras citas bíblicas, pero estas son prueba suficiente para que el 'creyente' afirme su fe en Aquel que *"se hizo carne y habitó entre nosotros"*. Y aquellos que vivieron en ese período dieron testimonio de la *"gloria, como la gloria del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad"* (Juan 1:14).

---

<sup>6</sup> YANCEY, Philip. El Jesús Que Yo Nunca Conocí, Editora Vida, 2006. P 71.

## CONCLUSIÓN

Jesús es la naturaleza misma del amor que viene a ser eterno en Sí mismo por ofrecerse sin reservas y sin límites. Este actuar de Cristo opera la esperanza, opera la salvación. En el momento en que se cumple la encarnación del Verbo, el fin de los tiempos coincide con el comienzo, y el Padre contempla en ese Verbo encarnado el Primogénito de la creación. El que no creó la muerte, ni nada creado para la muerte, nos dio a su Hijo para que todas las cosas lleguen a la santificación de Su amor, que es vida eterna.

## PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. El cuerpo de Jesús ¿era humano?

R.:

2. Cite algunas de las emociones vividas por Cristo.

R.:

3. ¿Podemos observar limitaciones humanas en Jesús?

R.:

4. Jesús ¿podría haber pecado? ¿Por qué?

R.:

5. ¿Qué nombres citados respecto de Jesús en este estudio usted recuerda?

R.:

**Pb. Patrick Ferreira Padilha – Autor**  
**Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción**  
**Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión**  
**Pr. Manuel Marambio Torres - Edición**